

## Primera Jornada Taller de Pases Mágicos La Tensegridad de Carlos Castaneda.



- por Rafael De La Maza P. -

La Tensegridad es la versión moderna de ciertos movimientos llamados "pases mágicos" desarrollados por chamanes indios que vivieron en México en tiempos previos a la conquista española. "Tiempos previos a la conquista española", es el término que usaba don Juan Matus, un indio chaman mexicano que dio entrada a Carlos Castaneda, Carol Tiggs, Florinda Donner-Grau y Taisha Abelar, al mundo cognitivo de los chamanes que vivieron en México, de acuerdo con don Juan, de hace 7,000 a 10,000 años.

Don Juan les explicó a sus cuatro discípulos que esos chamanes o brujos, como él los llamaba, descubrieron a través de prácticas que él no podía discernir, que los seres humanos son capaces de percibir energía directamente tal como fluye en el universo. En otras palabras, de acuerdo con don Juan, esos chamanes aseguraban que cualquiera de nosotros puede interrumpir, por un momento, nuestro sistema de interpretación que convierte el flujo de energía en datos sensorios propios de la clase de organismos que somos (en nuestro caso, simios). Esos chamanes aseguraban que convertir el flujo de energía en datos sensorios crea un sistema de interpretación que convierte la energía que fluye en el universo en el mundo cotidiano que conocemos.

Don Juan continuó aclarando a sus discípulos que una vez que esos antiguos chamanes hubieron establecido la validez de la percepción directa de energía, a la que llamaron ver, procedieron a refinarla aplicándosela a sí mismos. Esto es, se percibían los unos a los otros a voluntad, como un conglomerado de campos energéticos. Al percibirse de esta manera, los seres humanos se asemejan a unas gigantescas esferas luminosas del tamaño de los brazos extendidos, a los lados y hacia arriba.

Cuando se percibe a los seres humanos como un conglomerado de campos energéticos, se puede también percibir un punto de intensa luminosidad localizado a la altura de los omóplatos, mas ó menos a un metro de distancia detrás de ellos. Los videntes del México antiguo que descubrieron este punto luminoso concluyeron que es ahí donde se efectúa la percepción y debido a esto, lo llamaron "el punto de encaje". Ayudados por su capacidad de ver, se dieron cuenta de que en este punto luminoso ubicado en el mismo sitio en la humanidad entera, convergen cantidades astronómicas de filamentos luminosos que son los

campos energéticos que constituyen el universo entero. Al convergir en este punto, se convierten en datos sensorios utilizables para los seres humanos como organismos. Utilizar energía convertida en datos sensorios era considerado por aquellos chamanes como un acto mágico: energía en general transformada por el punto de encaje en un mundo verdadero e incluso en el que los seres humanos, como organismos, pueden vivir y morir. Aquellos chamanes atribuían el acto de convertir el flujo de energía pura en un mundo perceptible, a un sistema de interpretación. Su avasalladora conclusión - avasalladora para ellos, por supuesto, y quizá para todos aquellos que tengan suficiente energía como para prestar atención - fue que en el punto de encaje no es únicamente el lugar donde se realiza la percepción al convertir el flujo de energía pura en datos sensorios, sino que también es el lugar donde se realiza la interpretación de datos sensorios.

Su siguiente avasalladora observación fue que el punto de encaje se desplaza de su posición habitual, de una manera muy natural, durante el sueño. Descubrieron que cuanto mayor es este desplazamiento, mas extraños son los sueños que lo acompañan. Aquellos chamanes pasaron de estas observaciones de vidente a la acción pragmática del desplazamiento voluntario del punto de encaje. Al resultado de estas acciones prácticas lo llamaron el arte de ensoñar.

Definieron el **arte de ensoñar** como la utilización pragmática de los sueños ordinarios para crear una entrada a otros mundos, por medio del desplazamiento voluntario del punto de encaje y el acto de mantenerlo fijo en la nueva posición, también a través de un acto voluntario. Las observaciones de aquellos chamanes, al practicar el arte de ensoñar, eran una mezcla de raciocinios y ver energía directamente tal como fluye en el universo. Se dieron cuenta de que en su posición habitual, el punto de encaje es el lugar donde converge cierta minúscula porción de los campos energéticos que forman el universo, pero si el punto de encaje cambia de posición, dentro de la esfera luminosa, otra porción mínima de campos energéticos converge en él. El resultado es un nuevo flujo de datos sensorios: campos de energía diferentes de los habituales se convierten en datos sensorios, y estos diferentes campos energéticos son interpretados como un mundo diferente.

El arte de ensoñar se convirtió en la práctica más absorbente para aquellos chamanes. En el curso de esta práctica, experimentaban estados de bienestar físico sin igual. Al tratar de duplicar estos estados en sus horas de vigilia, descubrieron que podían repetirlos si ejecutaban ciertos movimientos corporales. Sus esfuerzos culminaron con el descubrimiento y desarrollo de un gran número de movimientos a los que llamaron pases mágicos.

Los pases mágicos de aquellos brujos del México antiguo se convirtieron en su posesión más

preciada. Los rodearon de mitos y misterio, y los transmitían, únicamente a sus iniciados, en tremendas ceremonias rituales y secretas. Esta fue la manera en que don Juan Matus se los transmitió a sus cuatro discípulos, quienes, al ser los últimos eslabones de su linaje, llegaron a la unánime conclusión de que su interés era hacer el mundo de don Juan accesible a quienes lo buscan. Por lo tanto, decidieron rescatar los pases mágicos de su estado secreto y ritual, creando así la Tensegridad.

Tensegridad es un término que pertenece a la arquitectura, y que significa "la propiedad de estructuras de armazones (esqueléticas) que emplean miembros de tensión continua y miembros de compresión discontinua, de tal manera que cada miembro opera con máxima eficiencia y economía." Este es un vocablo sumamente apropiado, ya que es una mezcla de dos términos; tensión e integridad; expresiones que denotan las dos fuerzas impulsoras de los pases mágicos y que implican, por un lado la actividad creada por la contracción y distensión de tendones y músculos, y por otro, el cuerpo considerado como una unidad completa y perfecta respectivamente.

Uno de los conceptos más abstractos del mapa cognitivo de los chamanes de antiguo México es el **INTENTO**. Para ellos, era una fuerza perenne que impregna todo en el universo, que es conciente de sí misma, hasta el punto de responder a las órdenes de los chamanes.

Para los chamanes modernos, la percepción usa inputs mínimos y superficiales de nuestros sentidos para crear el mundo. Sólo se necesita un mínimo de percepción para activar el sistema de interpretación, de tal manera que la profundidad y extensión de nuestras construcciones de mundo son completadas con el intento.

Por esto, para Don Juan, intentar era el acto tácito de llenar los espacios vacíos o en blanco dejados por la percepción sensorial directa, o el acto de enriquecer los fenómenos observables, intentando una integridad que no existe desde el punto de vista de la percepción pura. De esta forma, **llamar al intento**, consistía en el acto de intentar una integridad perceptiva trascendente que se encuentra fuera del ámbito físico, una onda energética que conectamos con del cuerpo energético y que fluye a través de los órganos internos (naturaleza extrínseca del intento). Esta forma de no idiosincrásica ni arbitraria de percibir, permite ver directamente la energía como fluye en el universo. Así, el *ver* es la clave para liberar el potencial humano y explorar la totalidad de los recursos encerrado dentro del organismo, mantenidos in situ por ideas preconcebidas de las limitaciones humanas.

Don Juan planteaba que el intento es una fuerza impersonal que dispone de infinitas posibilidades para ofrecer a quienes se atreven a

buscarlas. Es una fuerza en el universo, como la luz o la gravedad. Es un factor aglutinante, una fuerza vibratoria que reúne el conglomerado de campos energéticos que son los seres humanos en una sola unidad, concisa y coherente.

Los brujos de antiguo México creían que la ejecución de sus pases mágicos era el único factor que preparaba y conducía al cuerpo hacia la corroboración trascendental de la existencia de dicha fuerza aglutinadora, y que gracias a sus prácticas y disciplina, se volvía capaces de manejar esa fuerza vibratoria, una vez que tomaban plena conciencia de ella.

Para los practicantes modernos de Tensegridad optaron, una vez que descubrieron la imposibilidad de manejar esta fuerza vibratoria desde una posición utilitaria, por la única alternativa posible que es tomar conciencia de esa fuerza sin buscar otro propósito que la elegancia y el bienestar que brinda el conocimiento.

### **Primera serie para la preparación del intento.**

El objetivo de la Tensegridad es la redistribución de la energía, proceso que consiste en transportar de un lugar a otro la energía que ya existe en nuestro interior, que ha sido desplazada de los centros de vitalidad de nuestro cuerpo.

La Tensegridad intenta conseguir ciertos efectos pragmáticos producto de la práctica constante de las distintas series de pases. Los chamanes de la antigüedad buscaban a través de la saturación de movimientos, ejercitar la memoria cenestésica para conseguir tres efectos específicos: detener el diálogo interno, lograr el Silencio Interior y darle fluidez al punto de encaje de la percepción. Estos eran considerados logros trascendentales, ya que permitían ir más allá de los confines rígidos de la cognición de la vida cotidiana y acceder a la exploración de las facetas maravillosas y misteriosas de la conciencia de ser, la herencia oculta de la humanidad.

Como vimos anteriormente, la tensegridad es la adaptación moderna realizada por Carlos Castaneda y sus compañeras, de los pases mágicos de los chamanes del antiguo México. De esta forma, los grupos extensos han sido reagrupados y fragmentados en unidades funcionales individuales con propósitos específicos.

Existen seis series de la tensegridad

- 1.- Serie para la preparación del Intento.
- 2.- Serie para la matriz.
- 3.- Serie de los Cinco intereses.
- 4.- Serie del Calor.
- 5.- Serie de la masculinidad.
- 6.- Serie de los dispositivos utilizados en combinación con pases mágicos específicos.

Los pases mágico particulares que integran cada una de las seis series, se ajustan a un criterio de eficacia máxima, es decir, que cada pase es un ingrediente preciso de una fórmula. Esta forma cada serie es suficiente en si misma para producir un máximo de liberación de energía redistribuible.

Elementos a considerar para la ejecución de los pases mágicos:

1.- Todos los pases mágicos, pueden repetirse todas las veces que se desee a menos que se especifique lo contrario. Cada pase mágico comienza por el lado izquierdo y hay que repetirlo la misma cantidad de veces por el lado izquierdo.

2.- Los pies se mantienen separados a una distancia equivalente a los ancho de los hombros, de manera de lograr el equilibrio óptimo del cuerpo.

3.- Durante la realización de todos lo pases mágicos las rodillas se mantienen ligeramente flexionadas, salvo en ciertos casos específicos en que deben quedar trabadas.

4.- Los músculos posteriores de las piernas deberán quedar pensionados, ya que son el sitio en que se almacena la historia personal del cuerpo, donde los sentimientos se alojan y se estancan.

5.- Los brazos se mantienen ligeramente pensionados en los codos cuando se los mueven para golpear evitando que los tendones se resientan.

6.- El pulgar debe mantener siempre un posición trabada, es decir, que se lo dobla sobre el borde de la mano y nunca debe sobresalir.

7.- Cuando se cierra la mano para formar un puño, el dedo meñique deberá ser elevado para evitar formar un puño angular, en el cual los dedos medio, anular y meñique caigan.

8.- Cuando las manos están abiertas se mantiene totalmente extendidas.

9.- Cuando hay que doblar los dedos en la segunda articulación y apretarlos fuertemente sobre la palma, los tendones del dorso de la mano están pensionados al máximo sobre todo los del pulgar.

10.- En muchos movimientos las muñecas deben doblarse hacia adelante o hacia atrás, contrayendo los tendones del antebrazo y formando un ángulo de casi noventa grados, esta flexión debe ser lograda lentamente.

11.- Al inicio de algunas series se realiza la acción de *conectar el cuerpo*, en la cual todos los músculos del cuerpo y especialmente el diafragma se contraen por un instante.

12.- La respiración, es de suprema importancia y se debe hacer énfasis en la respiración de expansión del diafragma, con inspiraciones y expiraciones profundas, pero controladas a fin de que sean más prolongadas y la

respiración durante los movimientos es normal, excepto de los casos en que se especifique lo contrario.

13.- Los practicantes deberán tomar conciencia de que se trata de un juego entre relajar y pensionar los músculos de determinadas partes del cuerpo a fin de logra la ambicionada explosión física que los brujos del antiguo México conocían como la energía de los tendones y que es en realidad una real explosión de nervios y tendones debajo o en el núcleo de los músculos.

La serie de preparación para el intento esta formada por cuatro grupos específicos:

1. Aplastar la energía del intento.
2. Agitar la energía para el intento.
3. Acumular la energía para el intento.
4. Respirar la energía del intento.

Primer Grupo: Aplastar la energía del intento.

La energía que resulta esencial para manejar el intento es constantemente dispersada de los centros vitales, ubicados en la región del hígado, páncreas y los riñones, y se4 asienta en la base del cuerpo energético que constituye nuestro ser. Esta energía debe se removida y re-dirigida constantemente.

Este grupo consta de 15 pases, su función es remover la energía con los pies y las piernas.

Segundo Grupo: Agitar la energía para el intento.

Consta de diez pases mágicos y están relacionados con la remoción de energía para el intento de áreas ubicadas debajo de las rodillas, encima de la cabeza, alrededor de los riñones, del hígado y del páncreas, del plexo solar y de la nuca. Cada pasa constituye una herramienta que agita exclusivamente la energía relacionada con el intento, acumulada en esas áreas.

## Bibliografía

Carlos Castaneda, "Pases Mágicos", Editorial Atlántida S.A. 1998, Argentina.



11 Kan - Día 6 Luna 11.  
7 de Mayo del 2005

**Ps. Rafael de la Maza P.**  
[rdelamaza@udelmar.cl](mailto:rdelamaza@udelmar.cl)  
[www.noosfera.udelmar.cl](http://www.noosfera.udelmar.cl)